



Perro Mundo

Por Fox

El poeta que volaba

708.193

La vida actual, más llena de formalidades, ha hecho que artistas y escritores actúen en forma más convencional. Así resulta más difícil la anécdota. En la vieja bohemia, que va del 20 al 30, hay toda una etapa de dos generaciones de gracia (30 años).

Andrés Sabella recordó, en un artículo, al curioso personaje que fue Alberto Rojas Jiménez, poeta. Cuenta que, después de libaciones por el centro de Santiago, de algún almuerzo en el "Black and White", iban a dormir la siesta al lugar más tranquilo del centro de la capital: la catedral. Entraban muy devotos y "licoreados" y se iban derecho a un confesonario. Allí dormían la siesta amparados por las sombras. Pero un día cayeron en la celebración de una fiesta religiosa en que todos los confe-

sonarios estaban ocupados y largas colas de damas fieles esperaban reconciliarse con Dios, después de sus pasionales pecados.

Alberto Rojas no pudo resignarse a su pérdida siesta, consideró que todas aquellas mujeres con mantos negros turbaban su tranquilidad y, tal vez inspirado por satánicas y pícaras iras, gritó en medio del templo:

¡Viva el Diablo!

La primera reacción de las mujeres fue huir ante ese energúmeno que parecía el Demonio mismo; pero unos jovencitos y viejos caballeros se lanzaron sobre él, seguidos luego de bigotudas damas. Lo arañaron y los descastados bohemios debieron huir.

Juvencio Valle y Rojas Jiménez viajaron a la "Frontera" (Victoria, Tlaxiaco, Tehuacán) para dictar confe-

rencias. La charla la hacía Juvencio y Alberto Rojas recitaba. En Victoria "actuaron" en el Colegio de La Santa Cruz, de señoritas. Fue a las once de la mañana. Ambos estaban malos del cuerpo. Comenzó a hablar Juvencio y Rojas se situó entre el público. Se habían puesto los largos escarpos de la Iglesia en la sala. Rojas Jiménez se puso a dormir y, de cabezazo en cabezazo, hizo perder el equilibrio al escafio, el que se derrumbó con gran ruido. El escándalo del poeta que insistía en seguir durmiendo en el suelo fue tan grande que la "conferencia" terminó allí.

El bohemio poeta fue el personaje de aquel poema que escribió Neruda cuando, en París, supo la noticia de su muerte. Allí escribió "Alberto Rojas Jiménez viene volando".

La Estrella, Valparaíso, 26-III-1949 p. 4.

El poeta que volaba [artículo] Fox.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fox

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta que volaba [artículo] Fox.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile